

## ***Valores, campos y capitales sociales***

Carlos Lozares, Departamento de Sociología, UAB<sup>1</sup>

### **Abstract**

Estas reflexiones tienen en Bourdieu su referente más inmediato, pero no pretenden ser apología, suficiente y justamente proclamada, crítica o exégesis de su pensamiento sobre los temas de valor, campo y capital sino una prolongación y, en alguna ocasión, una refocalización de algunas de sus ideas. Por ello, desarrollo, primero, su punto de vista para después presentar una concepción específica e incluso parcialmente diferenciada de la de Bourdieu. No se tratan aquí de manera directa aspectos o temáticas imprescindibles para el desarrollo de los valores, campos y capitales sociales como son la interacción y el hábito social. La primera, la interacción, está menos tratada por Bourdieu aunque la haya tomado en consideración y, el hábito social, que ya ha sido extensamente desarrollado por él. Sin estos dos soportes la reflexión sobre los valores, campos y capitales queda, por el lado de la interacción, coja de la dinámica que los generan y sostienen y, por el lado, de los hábitos sin las mediaciones que el sujeto social necesita y emplea tanto en la interacción como en estructurar (y estructurarse en) los campos de los valores y capitales establecidos o en promover los alternativos. No obstante pongo de manifiesto la necesidad de recurrir tanto a la interacción como a los hábitos sociales.

### **1. Los Campos, Valores y Capitales (CVC)**

Los objetos, la información, el lenguaje, los sujetos y, en general, los hechos y acontecimientos son susceptibles de poseer diversas identidades, entre otras la social. En realidad nada escapa a la pertinencia social dado que toda práctica humana y sus resultados, sea productiva, de consumo, conversacional, de conocimiento, cotidiana y/o institucional, etc., es un recurso para (o es o ha sido objeto de) una interacción social. Dada la naturaleza social genérica de toda práctica, hechos o acontecimientos, se trata de identificar y diferenciar las posibles clases de identidad social existentes o, al menos, las mínimas; en este caso, dichas identidades mínimas, conformarían las dimensiones básicas del infinito posible de todas pertinencias o identidades sociales.

Doy por sentado que las pertinencias sociales provienen de interacciones (y en contextos) sociales en las que intervienen agentes que ejercen formas de dominación y poder sobre los otros agentes, poder que se traduce en la apropiación, por su parte, de los resultados de dichas interacciones. Dicha apropiación conlleva también la legitimación y justificación correspondientes de los estatus, bienes, dinero, ideología, grupos sociales, estructuras instituciones, etc. de

---

<sup>1</sup> Versión revisada por el autor en Octubre de 2005. Enviar correspondencia a [carlos.lozares@uab.es](mailto:carlos.lozares@uab.es)

clara y profunda diferenciación social. Dada la amplia extensión de las prácticas de dominación, las pertinencias sociales que escapan a dichos ligámenes de dominación forman un reducido espectro y, además y por ello, con contenidos a descubrir, inventar o imaginar. Por tanto, la inmensa mayoría de las pertinencias son leídas, interpretadas, medidas y mediadas por los códigos del poder y de su orden. A las primeras pertinencias, las que provienen del poder y que mantienen o incrementan las condiciones de dominación, junto a sus interacciones, prácticas y resultados, las denomino 'pertinencias o identidades reproductivas' en el sentido de que no introducen identidades/realidades innovadoras socialmente hablando con respecto a lo preexistente ya establecido, ordenado, codificado y dominado. Las segundas, alternativas, las denomino 'productivas'. No caen bajo el poder reductor de lo ordenado, codificado o 'ya visto'. Supongo, pues, que es potencialmente posible, una realidad social emergente no reducible a lo establecido, aunque se tome como soporte o instrumento. Esta situación alternativa, provendría, genéricamente, de la implicación intencional de la conciencia crítica partir de la negación (y/o distancia o enfrentamiento) de los sistemas y códigos impuestos, normalizados y establecidos orientada por los principios genéricos de solidaridad, creatividad, conciencia, libertad y autonomía. Los Campos, Valores y Capitales, CVC, que trataré se refieren tanto a las identidades codificadas y dominadas, reproductivas, como a los espacios sociales no reducibles o alternativos a ellos, productivos.

Empleo la palabra *Valor* para señalar que se trata de una identidad que proviene del (o es buscada como) resultado plusvaluado por la interacción. El Campo se refiere a la dinámica del proceso de creación del Valor al considerar que la interacción se sitúa (y está inmersa) en correlaciones de fuerzas, dinámicas y lógicas tanto de estabilidad (predadas y estructuradas) como de inestabilidad y transformación que, a su vez, la misma interacción ordena y refuerza o niega y modifica. Hablo de Capital en el sentido de que el Valor apropiado por individuos o grupos de pertenencia o referencia deviniendo así una fuente y material de recursos de todo tipo. En este sentido el Capital social tiene el marchamo y constituye un espacio real apropiado y, por tanto, susceptible de diferenciación y de alguna manera de medición.

Los Valores son pues las identidades que adquieren los hechos, acontecimientos, cosas, ideas... Se trata pues del lado sustantivo de las cosas, acontecimientos, recursos, procesos, resultados, deseos presentes o alcanzables en la interacción pues representan la plusvalía, esto es la identidad, que la interacción genera. Por

ello los Valores son también objeto de apetencia, en el sentido intencional y proyectivo, que marca e influye en la dinámica del Campo y que lleva a su apropiación en la interacción. Precisamente es en previsión de la apropiación y beneficio de los Valores posibles que se desencadena y se dinamiza la interacción dentro de un Campo. La apropiación del Valores, plusvalía de toda interacción, es el Capital según los diferentes contenidos que enunciaré. Por ello, los Campos, los Valores y los Capitales, aunque provengan de (y generen) una misma interacción expresan e intervienen en momentos, aspectos o denotaciones diferentes. En resumen, el Campo es la dinámica en la que está inmersa la interacción y crea el Valor; el Valor es la plusvalía proveniente de la interacción; y el Capital, es el Valor en cuanto apropiado por sujetos. Como anunciaba la dinámica aboca a formas de Capital estructurado, ordenado, medido y codificado según las estructuras preestablecidas por el poder a una versión alternativa. Lo que supone también que los conceptos de Valor y Campo presenten también (i) una versión reproductiva en cuanto representan una vertiente estática del estado de la realidad en Estructuras, Instituciones, Ordenes, Códigos, etc.): identidades establecidas, producidas, estructuradas y acaparadas y (ii) una versión, su contra-cara, productora y transformadora sea en CVC en estado de inestabilidad sea representando otros CVC alternativos no reducible a los primeros. Aunque en todo lo precedente subyacen evidentes connotaciones sociales aún no han sido explícitamente nombradas pues precisamente mi intención consiste en preservar las pertinencias específicas de los diferentes CVC y ver cómo se configura I social, que no doy como dada o por supuesta.

Parto de la existencia de cuatro CVC que forman base siendo entre ellos independientes aunque se combinen y compongan. Dicha combinación configura una realidad extensa y en principio no numerable de reales y/o potenciales contenidos e identidades. Las interacciones están al origen de la generación de todos los CVC y, a su vez, los CVC constriñen o dan cauce libre a las interacciones. Dichos CVC serán desarrollados más adelante, por ahora sólo los anuncio: Valores/Campo/Capital de Uso-Funcional, de Cambio-Económico, de Signo-Cognitivo y Socio-Relacional. Afirmar que estos Valores, Campos y Capitales son fundamentales en tanto que base de otras identidades múltiples e innumerables sociales es equivalente a afirmar que se dan cuatro tipos de interacciones fundamentales estructurantes de las que se componen y dependen todas las demás.

Además de los supuestos precedentes, dichos CVC presentan una versión ampliamente extendida y hegemónica en la que sus contenidos, dinámica, formas, pautas y reglas están ya previamente prescritos, manipulados, dirigidos, estructurados y ordenados por el poder que sobre ellos mantienen y ejercen sus poseedores de tal manera que quedan pocas clarividencias por auscultar y mínimas fuerzas para cambiar la lógica que propician y la dominación que procuran; es decir, pocas oportunidades para que dichos CVC presenten su vertiente alternativa. Casi todo está dominado, las cosas, el equivalente económico de las mismas, sus identidades y el conocimiento y las relaciones... Ello supone que los CVC establecidos aseguran y organizan nuestras sociedades y de éstas sobre otras un grado de estabilidad, orden y certidumbres. Quienes manejan el sentido de las relaciones sociales que construimos, dominan los mercados, manipulan los sentidos establecidos, los códigos y los nombres de las cosas, copan y reducen también las posibles identidades emergentes de los CVC existentes y establecidos y de los posibles. Pero, porque supongo que hay posibilidades alternativas ni está todo absolutamente codificado, estructurado, ordenado y alienado en la realidad en curso o, al menos en la utopía de los imaginarios, hablo también de formas y contenidos de CVC alternativos. Éstos están marcados por los principios de justicia, la creatividad, la libertad, la conciencia y la solidaridad que pueden romper el principio del máximo beneficio, apropiación y dominación que es el motor de los primeros.

## **2. Campo, Valor y Capital en Bourdieu y Collins**

Veamos en síntesis las perspectivas, por lo demás bien conocidas, de Bourdieu y Collins en lo que se refiere a los CVC, visiones que sirven de referencia a los planteamientos que presento. No desarrollo la idea de valor de Marx aunque sea también inspiración de todo lo que aquí se trata.

Para Bourdieu pensar en términos de campos es pensar relacionamente. Dicha perspectiva no es exclusivamente estructuralista; está presente, según Bourdieu, en pensamientos tan diferentes como los del formalista ruso Tynianov, del sicosociólogo Lewin, de Elias y en muchos otros como en los pioneros del estructuralismo y de la antropología, de lingüística, Jakobson, Lévi-Strauss, Saussure. La idea de Campo no es sólo la de las configuraciones relacionales sino también la de las identidades que se general (para mí el Valor) y las dinámicas por las que se establecen dichas identidades. Desde mi punto de vista, Campo y Valor van así parejos en el sentido de que el Valor representa el contenido sustantivo

creado por el Campo, es decir, identidades. Por tanto el Valor (la identidad) contiene también, (aunque no se agota en) el contenido definidor de tipo relacional que proviene del componente relacional del Campo. La parte relacional que se incorpora a las identidades tiene su origen en las interacciones como parte que son del Campo y de su dinámica. Las relaciones, tal como se manejan habitualmente en el análisis de redes, son el resultado relacional de dichas interacciones.

Parece, pues, que una parte decisiva del Campo puede ser definido, en términos analíticos, como una red dinámica (o estática) o una configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Las posiciones identifican a sus ocupantes o agentes, (imponiéndose a ellos y/o construyéndolos ellos), (i) por su situación actual o potencial en la estructura de la distribución de recursos y poderes (capitales); la posición representa beneficios específicos apropiados de Valores; (ii) por las relaciones objetivas con otras posiciones de dominación, subordinación, igualdad, complementaridad... (Arsant, 1990).

En sociedades altamente diferenciadas, con microcosmos sociales relativamente autónomos, unos espacios de relaciones, es decir los Campos, tienen una lógica que no es reducible a los otros Campos<sup>2</sup>. Veremos más adelante en qué sentido lo entiendo.

Puede parecer que las ideas de Bourdieu sobre el Campo y Valor son un tanto estáticas pues aparentan estar configuradas sobre posiciones y relaciones dentro de sistemas político, económico o cultural. Pero no es el caso, no se trata de sistemas de agregación, sino sistemas de posiciones sociales de agentes políticos, económicos y culturales de dichos campos<sup>3</sup> con unas lógicas y dinámicas propias. Cada Campo tiene sus reglas y sus particularidades específicas; es un espacio de juego cuyos límites son fronteras dinámicas y al mismo tiempo apuestas de competencia y competencia en el interior del mismo. El Campo es lugar de relación de fuerzas -y no sólo de sentido- y de luchas que tienden a transformar el mismo contenido de los hechos que caen bajo el dominio del Campo. Las Posiciones

---

<sup>2</sup> Por ejemplo el campo artístico, el campo religioso o el campo económico obedecen a lógicas distintas: el campo económico ha emergido históricamente en tanto que universo en el que, como se dice, "los negocios son los negocios" y donde las relaciones encadenadas de parentesco, de amistad y de amor están "excluidas"; el campo artístico, al contrario, está constituido en y por el rechazo o la inversión de la ley del provecho material.

<sup>3</sup> Por ejemplo, el campo intelectual es un sistema de relaciones que se establecen entre los agentes del sistema de producción intelectual: el conjunto de instituciones, casas de ediciones, academias, etc., que forman parte de este sistema pero que participan en la competencia/ competencia por la legitimidad cultural con (o contra) otros agentes, por ejemplo los intelectuales.

sociales son inseparables metodológicamente de los Campos si el Campo lo entendemos también como un sistema de prácticas (relaciones) y de expresiones de los agentes. Los dos aspectos, el de las Posiciones y el de los Campos de valores, tienen que ser analizados conjuntamente y tratados como si fueran dos caras de un mismo personaje. En situación de equilibrio y/o de orden, el sistema de Posiciones tiende a mandar sobre el Campo. Estas consideraciones presentes en Bourdieu se acercan más a la idea dinámica que para mí es esencial como constitutiva del Campo de los Valores, pues se generan y recrean en la interacción social: se habla de reglas y lógicas internas pero también de autonomía, espacios de juego y de luchas, de competencia y concurrencia, equilibrios y desequilibrios entre e inter Campos y Posiciones<sup>4</sup>.

Los límites de un Campo se determinan y se establecen, según Bourdieu, por la propia dinámica del campo; no hay una respuesta a priori. Los participantes de un campo trabajan en diferenciarse de sus rivales más próximos a fin de reducir la concurrencia y establecer el monopolio sobre un subsector particular del Campo; trabajan también por excluir del mismo una parte de los participantes actuales o potenciales por el derecho de entrada o imponiendo una definición de pertenencia. Por ejemplo, cuando decimos que X o Y no es un sociólogo o que no es un buen sociólogo lo afirmamos conforme a las exigencias inscritas en las reglas del Campo correspondiente. Pero para Bourdieu el esfuerzo de imponer o hacer reconocer un determinado criterio de competencia y un lugar propio para el campo, (unos límites) puede no tener éxito, lo que hace ver que las barreras de los campos son flexibles y penetrables y, desde luego, no impuestas exclusivamente por normas o leyes, tácitas o explícitas. Los límites del Campo se sitúan allí donde cesan los efectos del campo y ello es una cuestión de estudio en cada caso, (periódicos, universidades, etc.).

Según Bourdieu el principio dinámico de un Campo se sitúa y proviene de la configuración particular de su estructura, de la distancia y de las separaciones entre las diferentes fuerzas específicas que se afrontan. Las fuerzas que son activas en el

---

<sup>4</sup> Para Bourdieu el campo es comparable al juego aunque con diferencias notables: el campo no es necesariamente el producto de una creación deliberada; y puede obedecer, o mejor seguir reglas, que no estén explicitadas o codificadas. Pero tiene similitudes considerables con él: (i) ambos, campo y juego, implican una ganancia, aquello por lo que se apuesta o está en juego, que es esencialmente el producto de la competición, quizás de la colaboración, entre jugadores; (ii) los jugadores están captados por el juego y se implican en él por el valor que se obtiene en su ganancia. Los jugadores aceptan que el juego merece la pena jugarse. Como en el juego el valor de las cartas y jugadas es variable según el juego también varía la jerarquía de las diferentes especies de capital: económico, cultural, social, simbólico en los diferentes campos. La imagen del campo de juego es una buena analogía de lo que definiré como interacción (Bourdieu, 1992).

campo y que producen las diferencias más importantes son las que definen cada uno de los capitales específicos que supone cada Campo. El Capital, que sólo existe en función de la relación que mantiene con el Campo, confiere un poder sobre el campo y sobre los instrumentos materializados en (o incorporados a) la producción o reproducción. La distribución del Capital constituye la estructura del campo; sus regularidades y sus reglas definen su funcionamiento ordinario y el beneficio que engendra. El Campo contiene y orienta las estrategias por las cuales los ocupantes de estas posiciones buscan, individual o colectivamente, salvaguardan o mejoran sus posiciones e imponen el principio de jerarquía más favorable a sus propios proyectos. O sea, las estrategias de los agentes dependen (i) de su posición en el campo, es decir, de la distribución de Capital específico; y (ii) de la percepción que ellos tienen del Campo.

Desde mi punto de vista, en cualquier Campo los agentes luchan según determinadas reglas específicas para apropiarse de los beneficios específicos que "están en juego". Los que dominan un Campo por la apropiación del Valor como recurso o Capital pueden hacerlo funcionar en su ventaja aunque se dé resistencia o contestación de los dominados<sup>5</sup>.

Siguiendo estas reflexiones que tienen su origen en Bourdieu se puede concretar la idea de Campo (y su Valor correspondiente) en un conjunto de características o componentes. Primero, contiene agentes que promueven representaciones de sí, de otros agentes y sus recursos y del Campo, estrategias e interacciones en vistas a conseguir determinados beneficios, Valores, que provendrían de la conjunción real de interacciones y de las estrategias puestas en juego. Segundo, contiene diferencias de recursos de todo tipo o posiciones diferenciales, Capital, de los agentes en el Campo lo que provoca una correlación de fuerzas o tensiones y un tipo de desarrollo, específico de cada Campo, de las estrategias e interacciones. Tercero, dicha dinámica tensional entre agentes aboca, en vistas a la resolución de las interacciones, a pautas, lógicas y reglas específicas del Campo. En todo ello el Campo es asimilable al juego. Según la lógica y dinámica del Campo y la situación pragmática de la situación de interacción, los resultados puede confirmar el sistemas establecidos, el ejemplo límite es el del Campo propio a las instituciones

---

<sup>5</sup> Las instituciones totalitarias, asilos, prisiones, campos de concentración o dictaduras suponen el fin a la historia. De ahí la ambivalencia del Valor y Campo, entre reproducción y producción, entre hecho y emergencia, entre estabilidad e inestabilidad, entre orden y desagregación, entre equilibrio y transformación; de ahí la visión unívoca de la idea de Capital: pertenece sólo al espacio social de lo domesticado y apropiado.

totales, o virar a su transformación productiva como el caso de un campo en 'revolución permanente'. Pero la mayor parte de tipos y situaciones de Campos ocupan zonas intermedias.

Todo ello me afirma en la idea de que en el concepto de Campo de Bourdieu se involucran tanto el proceso que lleva a la formación de los contextos estructurales y posiciones de los sujetos/actores como las situaciones de interacción, que son las que generan, a su vez, dichas estructuras y posiciones. Quizás Bourdieu no explicite tanto los elementos situacionales, proyecto, interacción y las lógicas duales pero el diseño está ahí. No se acerca a fenómenos micro como la situación y la interacción sino que contempla los fenómenos sociales bajo el prisma de las correlaciones de fuerzas, aparatos, sistemas, juegos de estrategias de actores desde una perspectiva global ya que su punto de partida central y su énfasis están en una aproximación básicamente estructural de la realidad social. Sin embargo, tiene en cuenta los fenómenos ineludibles de los procesos intencionales e interactivos, no los deja de lado aunque no sean el objeto directo de su análisis.

Las determinaciones que ejercen por ejemplo las condiciones económicas y sociales sobre los agentes situados en un Campo dado, artístico, intelectual, político o industrial, no se ejercen directamente sobre ellos sino mediando la apropiación de dichas condiciones como recursos de partida, o que se generan en la reestructuración que se produce en el proceso, tanto más cuanto más autónomo sea el campo. De todas maneras, estas formas de reestructuraciones revisten formas específicas en cada Campo. Esto permite a Bourdieu no caer en ninguna de las dos trampas tan habituales, al menos en sociología, ni en la constructivista pues hay un efecto de condiciones concretas y externas a la interacción cristalizadas en recursos objetivados, ni en la determinista pues hay mediaciones en los recursos donde se dan también representaciones, estrategias y construcciones por los agentes. Los agentes no son para él ni puras ilusiones inexistentes, ni tampoco partículas mecánicamente manejadas por fuerzas exteriores que, según su posición que ocupan en el Campo y por su dotación de Capital en él, abocan necesariamente hacia trayectorias de orden o de subversión.

Para Bourdieu hay tres momentos en el análisis del Campo (Bourdieu,1971). En el primero, se relaciona la posición de los sujetos sociales con el poder, cualquiera sea el Campo que se trate, por ejemplo el campo literario está incluido en el campo del poder (Bourdieu, 1983). En el segundo, se establece la estructura objetiva de las relaciones entre posiciones ocupadas por los agentes o las instituciones que entran en concurrencia en el campo. Y, en el tercero, se analiza los hábitos de la gente, los

diferentes sistemas de disposiciones que han adquirido a través de la interiorización de un tipo determinado de condiciones sociales y económicas y que encuentran, en una trayectoria definida en el interior del campo considerado, una ocasión más o menos favorable, de actualizarse.

Los espacios de las Posiciones objetivas (estatus apropiado de posesión de Capital) y la dinámica de la toma de Posición (o dinámica del Campo) se han de analizar conjuntamente. En situación de equilibrio el sistema de Posiciones tiende a mandar sobre el espacio de la toma de Posiciones en el Campo. La posesión de una configuración particular de propiedades, por parte de un sujeto social, de un Capital específico (que supone siempre poder) le da 'legítimo derecho' a entrar en el Campo correspondiente. Un objetivo de la investigación es precisamente el de identificar estas características eficientes sabiendo que el proceso es circular: para construir el Campo se han de identificar las formas de Capital específico que sean eficientes y para construir las formas de Capital específico se debe conocer la lógica específica del Campo.

Los Campos se articulen entre sí sobre todo en las sociedades plurales. La elaboración de una teoría general de Campos sociales a partir de las propiedades, lógicas e historias específicas de cada Campo requeriría un análisis genético y comparativo. Es una cuestión difícil puesto que no hay ley evidente que componga los Campos fuera de los análisis concretos; aunque parece evidente que el Campo económico es bastante dominante y determinante en última instancia y que las articulaciones y composiciones que mantienen los Campos son variables y dependen del momento histórico, por ejemplo, la relación entre el campo artístico y el económico no está definida una vez por todas, incluso en las tendencias generales de su evolución. Mi posición, ya afirmada, es que se dan una serie de Campos que son irreductibles entre sí en el sentido de 'puros' y que el resto se componen a partir de ellos y entre sí en una variedad potencialmente infinita.

Las formas de Capital social en Bourdieu no se reducen al económico. El concepto de Capital se extiende a toda energía susceptible de producir efectos sociales (Bourdieu, 1980:209) y de ser utilizada (conscientemente o no) como instrumento en la concurrencia social: por ejemplo el cuerpo puede ser un Capital y también lo son todas las propiedades y recursos que los agentes ponen en obra en sus interacciones. El conjunto de Capitales puede considerarse como un 'lugar' de condiciones y recursos, una estructura social apropiada, donde y a partir de los cuales actúan los Campos. Dichos 'lugares' están constituidos por (i) los agentes que ocupan plazas jerarquizadas y que persiguen diferentes bienes escasos

(capitales y legitimación); (ii) y por los conflictos que son inherentes a los diferentes campos de actividad que se desarrollan a partir de las posiciones y según las propiedades y modalidades de percepción y de acción según habitus diferenciados, (Arsant, 1990).

Bourdieu (1986) habla de Capital económico, cultural y social, además del simbólico. Evidentemente, guardan una homología con los que yo propongo puesto que en ellos me inspiro, aunque no absolutamente, además de en el primer Baudrillard (1966, 1972, 1976). Lo que entenderé por Capital de Signo-Cognitivo va en la dirección del Capital cultural de Bourdieu, aunque mi versión enfatiza más el lado cognitivo, por lo que también se acercaría al contenido que Bourdieu atribuye al Capital Simbólico; el Capital de Cambio-Económico sería equivalente al económico y el Socio-Relacional al Capital que denominaré como Capital Social. Sin embargo Bourdieu no menciona el Capital Uso-Funcional. El concepto de Capital económico tiene en Bourdieu una acepción prioritaria que coincide con el tradicional concepto de capital económico, patrimonial o adquirido, que está al origen del factor fundamental de distribución social en clases. De todas formas gran parte de sus reflexiones las dedica al Capital cultural en particular bajo dos de sus configuraciones: el capital escolar y el cultural heredado y transmitido por la familia. Bourdieu diferencia de los dos precedentes el Capital social definido esencialmente como el conjunto de relaciones sociales. El Capital social es la suma de recursos actuales o virtuales de un individuo o grupo por el hecho de la posesión de una red durable de relaciones, de conocimientos y reconocimientos mutuos más o menos institucionalizados, es decir, la suma de los capitales y de los poderes de una tal red para movilizarlos. Este Capital toma formas diversas según el espacio social en el que se sitúe. El capital político puede ser una forma de capital social. En este sentido es equivalente a mi concepción de Capital social. El Capital simbólico en Bourdieu es la forma en que una u otra de las especies de capital reviste cuando se perciben, representan y elaboran reconociendo su lógica y pautas, sus procesos de posesión y acumulación, su justificación y legitimación y su función y sentido en el conjunto o en un específico social. Por tanto, no es un capital diferenciado. Los mecanismos de acceso al capital simbólico son la escuela y las ideologías, que son dimensiones y funciones de simulación y ocultación, como conjunto de representaciones deformadas de las relaciones sociales producidas por un grupo o una clase que legitima así explícitamente sus prácticas, Bourdieu(1992), Arsant(1990).

Recordemos que es dentro de las teorías de las cadenas rituales que Collins trata la interacción (Collins, 1987). Su idea fundamental es que en la interacción los sujetos sociales ponen en juego sus recursos para sacar el máximo provecho del intercambio dentro de las situaciones sociales. Collins habla de estos recursos entre los que se encuentran también: la energía emocional como un sentimiento positivo de uno mismo en la situación y el capital cultural como almacén de símbolos expresables especialmente con relación al reconocimiento, al prestigio, a la autoridad de los miembros del grupo y a las condiciones materiales de control. En el intercambio se aumenta la energía emocional y el capital cultural por medio de su utilización como recurso donde la conversación y el habla son los principales vehículos del intercambio.

Collins establece también una tipología mínima situacional: primero, la del trabajo/práctica, son situaciones que implican el gasto de energía emocional y capital para establecer el lugar de uno en el grupo y su jerarquía de autoridad en la división de trabajo y el sistema de ordenación; segundo, la ceremonial, son situaciones que giran en torno al desarrollo de la energía conversacional a fin de emitir rituales apropiados que puedan aumentar la implicación de uno como miembro del grupo; y, tercero, la social, son situaciones que utilizan recursos para incrementar el standing, promover la autoridad, el prestigio y para asegurar coaliciones favorables. Cuando los actores se sienten bien, esto es, cuando aumentan los niveles de energía emocional e incrementan su capital cultural afirmando su sentido de miembros del grupo, y quizás su posición favorable en él, entonces, probablemente, están dispuestos a llevar a cabo o a reparar encuentros conversacionales.

Los mecanismos de interacción giran, en Collins, en torno a la manera de cómo llevar a cabo, utilizar y determinar en las situaciones los recursos conversacionales requeridos o adecuados al objetivo de aumentar la energía emocional y el capital cultural. Si tales beneficios no se llevan a cabo la energía emocional puede aumentar inicialmente, pero si los beneficios siguen sin lograrse la energía motivacional tiende a disminuir. En consecuencia los actores tratan de evitar tales situaciones. Si no es posible, el habla y la conversación serán superficiales, ritualizados con pocas inversiones de energía y capital. Inversamente si los beneficios son altos los niveles de energía y los deseos de usar recursos culturales aumentan lo que se traduce también en una animada conversación y habla ya que se da un sentido de pertenencia y solidaridad en y con los miembros del grupo. He

aquí unas pautas o lógicas interaccionales y, en el fondo, una manera de modelarla a partir de la composición de dos valores, el emocional y el cultural

Con relación al modelo del intercambio introduce la satisfacción de las necesidades de los miembros del grupo como última recompensa y reconoce el significado del habla/conversación en las relaciones de intercambio. También completa el modelo etnometodológico al clasificar las situaciones en tipos de recursos conversacionales (Turner, 1988).

### **3. Los Campos, Valores y Capitales sociales**

Como vengo anunciado parto de cuatro CVC básicos en el sentido otros CVC vienen a ser combinaciones de diferentes formas de los fundamentales: los CVC de Uso-Función, Cambio-Económico, Signo-Cognitivo, Social-Relacional. Estos CVC y sus derivaciones, se presentan bajo el lado o versión codificada, ordenada o establecida por el poder o en su versión alternativa a toda codificación y manipulación. La distinción que establezco entre los primeros CVC y los alternativos tiene que ver con la capacidad de las interacciones correspondientes de ser meramente reproductoras o productoras de la realidad; esto es, o de continuar reificando o generando realidad social consolidando y redundando las estructuras realmente existentes o de producir dinámicas, identidades y recursos alternativos a las ya predeterminadas.

Evidentemente hay más identidades que las fundamentales como las de la educación, la política, el comercio, la medicina, la religión... pero lo que afirmo es que los CVC fundamentales "base" en el sentido de que todas las pertinencias sociales son combinación de dichos CVC.

#### **3.1. De los CVC establecidos, dominados y discriminantes a los alternativos**

Los CVC establecidos lo son porque poseen ya dueños y por tanto, en su lógica y dinámica, la interacción solamente sirve o para redundar en dicha apropiación o para cambiar de dueño en las mismas condiciones de apropiación. Por ello, porque se inscriben en el orden social existente y de él toman su "estática y dinámica", están reificados además de potencial y realmente codificables. Por ello, también estos CVC configuran la identidad más extensa y hegemónica que poseen las cosas, las actividades, los agentes sociales, los proyectos y los soportes de las situaciones como plusvalías de la interacción social en el Valor, como dinámica en los Campos y como apropiación en el Capital. Cualquier otra identidad resultado de la interacción,

que se instale en equilibrio estable y estructurado, se engrosaría en la colección de alguno de estos campos reproductores

Dichos campos son pues "improductivos" en el sentido de que son reproductivos, no porque no generen cosas, bienes o intercambios, lo hacen mucho y en abundancia, sino porque lo que producen es redundante y reiterativo socialmente hablando. Por ello son más susceptibles de naturalizarse (o están ya naturalizados) ya que su presencia es reproducible a partir de unos moldes incorporándose a nuestras vidas como lo más natural del mundo: están en el orden que nos rodea y van de sí ya que están ahí desde el inicio de nuestra socialización. No es que sean estáticos: nacen y se reproducen, actúan y se ejercen en la interacción, informan y conforman las situaciones y se refuerzan redundantemente sobre sí mismos.

En dichos CVC se dan agentes y proyectos que se corresponden y con ellos se identifican. Estos agentes se encuentran 'a gusto' en dichos dominios, bien en su piel, conocen su lógica y manejan o manipulan la interacción correspondiente. En realidad, estos agentes se perpetúan en dichos campos. Correspondientemente otros agentes y proyectos son, a su vez, dominados y subproductos de dichos campos; es una condición de su orden y estabilidad. El reino de estos capitales es el de su desigual distribución

Dentro exclusivamente de estos CVC y en su propia lógica no hay garantías de regeneración y producción; dentro de su propia dinámica ni se puede generar su propia negación, ni su crítica radical, ni tampoco cualquier posibilidad alternativa o utópica: su sonido es el play back de lo ya sabido, apropiado y de lo desigualmente distribuido. CVC se autoreproducen redundantemente: el Capital crea su Campo y sus Valores que son medios e identidades para apropiarse del Capital que reproducen. Así, Campos y Valores se consolidan de manera hegemónica en formas de Capital.

Los CVC alternativos establecen, por efecto de (o en vistas a) la interacción, una distancia, negación o ruptura con respecto a los dominados y estructurados según las reglas de dicha dominación, entrado así en los resquicios posibles de cambio o producción social. En realidad se constituyen como contravalor a los precedentes. Contrariamente a los CVC que denominaba reproductivos, para dar a entender su incapacidad para generar nuevas entidades sociales que no fuera 'lo ya visto', los alternativos entran en el ámbito lo productivo con lo que conlleva de engendrar rupturas en la estabilidad, orden, estructuras, lógicas, prácticas, identidades... preexistentes.

Estos CVC alternativos se inscriben en las orientaciones de sentido de la utopía y de la capacidad que los actores y grupos sociales tienen, i) de ejercer un pensamiento crítico, autónomo y/o colectivo, a partir de la distancia, reflexión y negación de los CVC sociales realmente existentes como las rocas, ii) de imaginar y generar utopías y de revivir, para proyectarlas en el futuro, experiencias de vida benéficas de su biografía socio-personal y de plenitud humana satisfactoria no alienada, y iii) de producir y presentar nuevos modelos y alternativas como formas de con-vivencia sociales posibles. Estos CVC se inscriben en los grandes principios genéricos alternativos de consciencia e información, creatividad, libertad y autonomía, justicia y solidaridad.

Puesto que los CVC alternativos se piensan no estructurados en el sentido de desposeídos de poder de dominación, jerarquía, orden y apropiación injusto, alienante, coactivo e insolidario no es fácil ni cómodo imaginarse dichos CVC sin que viren a los correspondientes de dominación. Por ello y por su infrecuencia parece que solamente son concebibles en situaciones de interacción social de inestabilidad, desapropiación, indeterminación y quizás de incertidumbre pero ricas socialmente, aunque intermitentes e instantáneas, al guiarse por los principios de generalidad y no particularismo. En este sentido estos CVC alternativos van al encuentro del equilibrio estable de mínima entropía social de todo sistema rígidamente ordenado, incluso para los sistemas abiertos como son los sociales. El equilibrio estable supone estructuración, orden, jerarquía, apropiación y poder y, con ello, sus CVC correspondientes se ajustan, ordenan y organizan en la estructura social. Este proceso de estabilidad se hace bajo la apropiación de alguno(s) de los agentes o sujetos sociales de los bienes que se generan en toda interacción social imponiendo de esta manera sus propiedades e identidades al resto de los sujetos sociales. Para que se den los CVC alternativos los resultados de la interacción manifiestan algún grado de equilibrio inestable o inestabilidad. Por el contrario, saturar la interacción, estabilizarla significa reproducir los órdenes existentes. Los CVC alternativos en tanto que productivos significa invertir los contenidos de los hábitos cognitivos, éticos y de apropiación de los sujetos sociales hacia el desvelamiento de lo naturalizado cognitivamente, hacia un equilibrio ético entre medios y fines y hacia la desapropiación, solidaridad y altruismo.

### **3.2. Los Campos, Valores y Capitales sociales fundamentales**

En dichos CVC pueden definirse unos atributos intrínsecos al campo. Se trata de la identidad social propia o valor propio fundamental, uso, económico, cognitivo y

social; un tipo de medición de alguna manera una "métrica" o su imposibilidad; una lógica propia de la interacción que actúa bajo el dominio del campo.

#### *El CVC de Uso-Función*

El Valor de Uso-Función es la identidad social que poseen los objetos, símbolos, ideas, lenguaje, actividades, personas, grupos, etc. a partir de que (y porque) se intercambian en y por su utilidad y/o consumo en la interacción. Es pues un Valor de utilidad lo que se enfatiza: sirven para algo y se agotan, más o menos tarde con su uso. Se trata de un valor cuya lógica y dinámica de su proceso están orientadas y marcadas en la interacción por la utilización de las cosas, de las actividades etc., por ejemplo el valor de un tenedor proviene de que en la situación de interacción correspondiente sirve, se usa, para comer, la silla para sentarse, el 'padrenuestro' para rezar. La identidad de una acción o actividad, de un agente, proyecto, instancias... en situación, le viene del hecho de que dicha actividad se articula como instrumento para un fin en vista a su consumación, utilización, manipulación; incluso, en su consumo, perdiendo y desvalorizando su identidad denotativa inicial. Este valor es equivalente al valor de uso marxista: es el caso del Valor y Capital apropiado por el capitalismo del uso y función colectivas de la fuerza de trabajo. Es el homo faber su correspondiente y genérico sujeto social.

La identidad, por tanto, de una acción o actividad, de un sujeto o sus proyectos y, por consiguiente, de la misma situación, le viene, bajo la dinámica de este campo, del hecho de que dicha actividad, etc., tiene un objetivo 'en sí', una denotación primera y original dada por su función. Este valor e identidad está presente en toda interacción pues se manipulan objetos, palabras, ideas, dinero, etc. Su lógica y dinámica están orientadas y marcadas por la necesidades y utilidades. Por ello el beneficio real o simbólico conseguible en la (inter)acción es su uso. El caso más paradigmático es el del consumo de los objetos o bienes en el sentido de que la identidad funcional de uso desaparece por su consumación, lo que no quiere decir que, al mismo tiempo, no se generen otros valores diferentes al de uso.

En el caso que los CVC de Uso-Función correspondan al lado reproductivo, establecido y de dominación, dominará la situación de interacción, y el conjunto encadenado de las situaciones, como también sus resultados, quien domine el acaparamiento y utilización de bienes (por ejemplo los de subsistencia y otros) en sus manifestaciones más elementales y corpóreas como los objetos, otros menos tangibles como la energía, información, espacio, tiempo y relaciones. Si además se apropia de su valor de cambio y se tiene la clave de su sentido y el control de su

identidad manejándolos como símbolos cognitivos y relacionales, (lo que corresponde a los otros valores) el "poderío" rizará el rizo y difícilmente saldremos hacia una vida social creadora si entramos en una interacción tan ricamente dominada.

#### *El CVC de Cambio-Económico*

El Valor de Cambio-Económico consiste en la identidad que cosas, agentes lenguaje, etc. adquieren por provenir o ser objeto de una interacción mercantil. Su lógica y dinámica es la del mercado. Es evidentemente relacional porque es fruto de interacciones y transacciones de sujetos sociales. El homo economicus y el Capital económico son su correlato. La idea de Valor de Cambio tiene una connotación marxista clara.

Este valor no tendría sentido si no se diera o asentase en el valor de uso precedente; necesita soportarse en él y usarlo para su propia identidad. Los proyectos iniciales y en proceso, las estrategias y los resultados, los hechos/actos también adquieren, como efecto de la interacción, la identidad propia al valor de cambio económico. El beneficio poseído se inscribe redundantemente en los contextos estructurales de origen como recurso para las siguientes interacciones. El beneficio simbólico y crematístico perseguido y conseguible, es decir, la posesión de Capital monetario, es la identidad que dará carta de naturaleza a las prácticas que entren en su dominio, que, como sabemos, son innumerables. Se trata de un Campo cuya lógica y dinámica de apropiación están orientadas y marcadas por el contexto del mercado. De hecho la idea es la misma a la expresada en el valor de cambio marxista e idénticos los mecanismos de su generación y apropiación.

La identidad de la actividad, del agente, del proyecto, estrategias, etc., y, por consiguiente, de la situación le viene del hecho de que se articula como instrumento para alcanzar una plusvalía económica que se le añade y que es su Valor. La articulación, y por consiguiente la lógica de la (re)producción es lineal y acumulativa. El modelo es el del intercambio mercantil y la (re)producción capitalista. El incremento de sentido solamente es cuantitativo igualando todas las identidades a una, homogeneizando la gran variedad de identidades que la rodean y circunscriben y midiéndolas por la misma magnitud y unidad.

Vistos el CVC de Cambio-Económico bajo el prisma reproductivo, establecido y de dominación, ejercerá el poder de las situaciones de interacción y sus resultados, quien haya acumulado como propiedad identidades, objetos, relaciones,

información, etc. en contenido monetario y quien, además, posea la clave tanto de la comprensión y dominio de su lógica y mecanismos como la capacidad de crear y vender representaciones o elaboraciones de estados mentales que llenen la angustia que produce la no posesión de dicha acumulación o el no alcanzar un proyecto en dicha dirección. Toda interacción, que se realice en este campo dentro de esta lógica y dinámica, no tendrá posibilidades productoras en el sentido que vengo dando a dicha expresión. No es cuestión de entrar en amplitud en lo que este valor ocupa y representa en la vida social dada su manifestación dominante en la historia del capitalismo, la extensión de su propagación y la intensidad de su penetración. El trabajo mercantilizado capitalista ha configurado no sólo las identidades individuales sino también las colectivas, categorías sociales y grupos y la misma organización de la sociedad. El consumo no es desligable de este valor aunque, evidentemente, participe de otros. El consumo a través de la relación que mantiene con la producción es otro elemento de identificación social importante en nuestra sociedad. La modelación y lógica implícitas en este modelo son lineales y de maximación de las utilidades

Parece difícil imaginarse este CVC del lado de sus posibilidades alterativas. La inestabilidad se dará o el desequilibrio se introducirá, y con ello su capacidad productiva, si aparecen lógicas, dinámicas, mecanismos, pautas y condiciones otras que las propias a la dominación y apropiación que introduce el sistema capitalista por el valor de cambio apropiado. Es decir, que la producción y apropiación de plusvalías inherente a toda interacción humana se lleve a cabo según los principios, ya enunciados, de generalidad y no particularistas.

#### *El CVC de Signo-Cognitivo*

El Valor de Signo-Cognitivo proviene del hecho de que toda interacción constituye un ligamento que vincula y relaciona (i) de una forma paradigmática los elementos que en ella intervienen (cosas, objetos, individuos, sujetos sociales, beneficios, ideas, conceptos, etc.) con funciones diversas dentro de la misma interacción, (acción, sujetos, medios, recurso, proyectos, etc.); (ii) de una forma sintagmática, situaciones y contenidos con otras situaciones dentro de una sucesión tanto temporal como simultánea, (iii) y de la capacidad interpretativa pragmática de los sujetos actuantes y otros en función de las situaciones, contextos, prácticas de interacción más amplias y /o secuenciales, etc.. El conjunto (i) y (ii) conforma el plano de la representación externa de las cosas, acciones, agentes, etc. al situarse en un conjunto interactivo con otros elementos y en un proceso y el (iii) el lado o plano de la representación interna a los agentes. De esta manera se configura una

red relacional-cognitiva entre cosas, acontecimientos, personas, grupos, relatos, etc. y también con otras interacciones junto con la capacidad cognitiva de representación e interpretación de dichas situaciones de interacción por parte de los agentes. La identidad cognitiva que se genera es la que tiene cada elemento, cada interacción, agentes y objetos, acontecimientos y conceptos, etc..dada la posición y vínculos que mantienen entre sí y dentro del tejido de interacciones múltiples junto a la capacidad interpretativo-pragmática de los sujetos que intervienen. El Valor Signo-Cognitivo es el conjunto de representaciones (u otros procesos cognitivos) externas e internas que se generan a partir del conjunto de interacciones. Se trata de un CVC que corresponde a una constelación cognitiva, reticular y pragmática y aprehensible y que se anida, no sólo en la interioridad de la mente sino en la externalidad que también suponen las representaciones externas como soporte de la misma manera que la red neuronal y las corrientes de nuestro cerebro. En la (inter)acción no sólo se da una relación entre sus elementos sino con otras interacciones que es lo que le da el carácter más sintagmático y pragmático.

La identidad de una actividad puede provenir por ejemplo del lugar físico en que se encuentra en un momento y cambiar, preservando el mismo lugar, porque al transcurrir el tiempo otras interacciones o situaciones han lugar y su conexión contextual es diferente: la identidad del resultado de la interacción cambia no porque lo haga su parte "sustantiva" sino porque se contextualiza diferentemente. Manejar esta modificación de los contextos porque se dominan, las interpretación, el conocimiento, la información, la comprensión, la explicación y la validación legitimada consiste en apropiarse del valor signo cognitivo; es tener la capacidad de bautizar la realidad. El resultado es el de conservar, cambiar, anular la identidad de las cosas, hechos, acontecimientos, comportamientos, sujetos según los contextos interactivos y según las diferentes cadenas de conexiones y/o articulaciones.

Una práctica de interacción, por ejemplo, comer con colegas importantes es al mismo tiempo un valor de uso y un valor de cambio pues dicha comida puede identificarse como parte de nuestras obligaciones contractuales al ser una comida de trabajo y porque además éstas pueden, en determinados países, ser deducibles de los impuestos, (se ha visto a profesores dignísimos haciendo colección de "cuentas" de restaurantes como justificantes, no sólo de dietas sino para la declaración de renta) y además cuesta dinero. La comida adquiere también un Valor Signo-Cognitivo porque sobre la base de los valores precedentes se añade el hecho de que el lugar es de comidas importantes donde puede ser visto y saludado,

invitar y ser invitado, etc.; es decir está inmerso en otras interacciones y en un lugar que con contextos.

En otra situación, pe. de compra, CVC monetario hegemónico, en una tienda localizada en una determinada calle o plaza, adquiere también un Valor signo-cognitivo por el tipo de gente que la frecuenta e interactúa en ella, el resto de los comercios, su localización en la ciudad, etc., es decir, por el contexto espacio-temporal y no sólo por el nombre de la tienda o la marca del producto que se compra, que también. La marca comprada, como signo diferencial de identidad, es también el resultado de cómo una interacción de venta se inserta en las diversas interacciones contextuales que intervienen en su identificación cognitiva: el valor o identidad es adquirido por la vinculación en dicha totalidad reticular de situaciones de interacción. Dicho acto de compra adquiere pues un valor añadido cognitivo porque a la identidad que viene de su uso-función, de su coste, se añade la relación que dan en los actos de compra. Este valor puede además tomar como base y recoger como identidades los valores de uso y de cambio.

Como vengo afirmando, dado que las interacciones están vinculadas unas a otras y que, dentro de una misma interacción, se ponen en juego muchos elementos y sujetos, la plusvalía o identidad cognitiva adquirida proviene y es propia de dicho tejido reticular como representación cognitiva externa y objetivable. Esta identidad no está prefijada ni es unidireccional, comprendida como una dirección predeterminada que va de un significante a un significado, sino que, bajo la capa contextual y situacional de la constelación de interacciones a las que pertenece, se pueden cambiar los sentidos y contenidos pragmáticamente bajo otro marco o tejido contextual o que el sentido se haga reversible haciendo que lo que era significante pase a ser significado. La reversibilidad, la posible no fijación de su sentido, son reglas en apariencia transgresoras dadas por la capacidad interpretativa que poseemos las personas en situación pragmática, pero sólo en apariencia; esta transgresión no es un signo de cambio y producción, puede estar manejada desde el poder. La articulación que crea esta capacidad cognitiva, (perceptiva, representación, memoria, raciocinio, etc.) e interpretativa, basada en la naturaleza contextual, simultánea y superpuesta a otras de las interacciones, es múltiple, coaxial, conexas, paralela, multidireccional, reversible y retroactiva, cualidades todas ellas vinculadas al conocimiento humano, que no sólo es lineal y secuencial.

La identidad que proviene de este Valor es relacional, como todas las precedentes, pero ahora relativa y contextualizada por otras situaciones interactivas. Como

decimos, también el contenido reticular es de naturaleza variable según el contexto situacional. Manejar los códigos de estos contextos, utilizarlos para la interacción presente es uno de los objetivos del beneficio apetecible para esta interacción. Es evidente que dicho valor puede tomar como objeto, en su interacción correspondiente, los capitales provenientes de los valores precedentes, uso y cambio, y hasta a sí mismo como objeto, es decir, el Capital de Signo-Cognitivo como objeto de su propia interacción. En esto radica también el poder cognitivo: en el grado de arbitrariedad, pragmática situacional, flexibilidad y posibilidad de que en él se reflejen otras identidades por los marcos y formas de las interacciones y hasta que el mismo valor cognitivo, en un acto reflexivo sea el objeto de su propia interacción cognitiva.

Los proyectos iniciales y en proceso, las estrategias y los resultados adquieren por efecto de esta interacción un valor de Signo-Cognitivo. Se trata de un valor que, movilizándolo la interacción y siendo a su vez su resultado y apropiación, asegura al sujeto social un capital para establecer, validar y/o justificar el conocimiento, la identificación, la nominación, la interpretación, el significado o sentido de los hechos, cosas, personas, etc.: es decir, la posibilidad de escribir o decir o indicar nombres, de contar historias, de encontrar e imponer los códigos para la comprensión, explicación o acaparamiento de una realidad social al informarse y comunicarse. Los bienes generados son cognitivos como contenidos informativos, percepciones y representaciones, memoria, redes y códigos de reconocimiento, clasificación y aprendizaje y redes de estados mentales e intencionales. El lenguaje es su primer 'campo de batalla'.

Esta identidad no consiste sólo en un producto de conocimiento abstracto o genérico sino también concreto y externalizable en sus representaciones; no sólo un conocimiento sobre los hechos sino también modal; no es sólo individual sino necesariamente proveniente de una interacción que pugna, colaborativamente o en competición, por apropiarse y dar 'nombres a la realidad', es decir es también colectivo; no se trata sólo del conocimiento científico sino también del conocimiento de la vida cotidiana, pragmático y complejo; no es sólo conceptual sino también narrativo, no se trata sólo del nombre o definición lexical de las cosas, actividades, etc. sino también de un conocimiento ligado y vinculado a la situación y a la interacción que lo genera: re-nombrar nombres previamente dados, nombrar lo no-nombrado o no-nombrable pero aceptado e incluso des-nombrar lo nombrado. Esta capacidad y recurso de nominación, de-nominación, re-nominación e incluso de-re-nominación de las identidades es un objeto de apetencia por los agentes, en y a

partir de la interacción, sobre todo en nuestra sociedad informativa, "informada" e informatizada (o de la información y del conocimiento). Dar y poseer el nombre es apropiarse del objeto del conocimiento, de la interpretación y del sentido de la acción. De alguna manera el valor Signo-Cognición se diferencia de los precedentes porque, además de las relaciones creadas y apropiadas por el puro hecho de interactuar, es decir, del valor de uso, además del valor de cambio expresado en el precio y su correspondiente posesión, además de todo ello, la realidad adquiere y tiene nombre precisamente por efecto mismo de la interacción comunicativa.

De alguna manera se podría hablar de este CVC signo-cognitivo como de un valor de segundo orden si pensamos en el valor de uso como un valor de grado cero al ser destinado a su propio consumación y en el valor de cambio como de primer orden dada la correspondencia lineal de sus utilidades marginales con los espacios métricos, además de tomar el valor de uso como su materia primaria o significativa para crear una nueva relación social. El CVC signo-cognitivo es de segundo orden en cuanto que toma los contenidos de los dos precedentes y sus lógicas inherentes como objeto significativa para establecer su propio significado: no sólo articula situaciones de interacción sino que los contenidos de dichas situaciones (los otros valores, los precedentes pero también otros) son los medios para la interacción que genera este valor; pasan a ser el lado objetual del carácter cognitivo y simbólico que este CVC representa.

El carácter es más reticular que lineal, más flexible o reversible que fijo y unidireccional. El reflejo o reversibilidad de los Significantes con relación a los Significados y la conexión lateral y paralela en las articulaciones que se producen en las interacciones son la lógica y la dinámica de su proceso, contrariamente a los dos primeros en que sus lógicas eran más bien acumulativas, progresivas, direccionales y lineales.

Desde el prisma reproductivo, establecido y de dominación, los que dominan el CVC de Signo-Cognitivo son los que manejan el conjunto y la globalidad del desarrollo de la constelación interactiva y sus resultados; son los que ostentan más recursos en dicha dirección y se apropian de los beneficios cognitivos resultantes. Consiste en el poder de dar, atribuir y distribuir identidades y de manipularlas. Por tanto no sólo se da una acaparación de valores, en forma de capitales de uso y de cambio sino también de capitales cognitivos, simbólicos y culturales en cuanto que se 'ocupa' una posición privilegiada dentro de una constelación reticular cognitiva. Por esta posibilidad conectiva los sujetos sociales se apropian de (e identifican con) un

conjunto reticular y de con dimensiones paradigmáticas, sintagmáticas y pragmáticas que modifican los sentidos, identidad e interpretación de la realidad.

La dominación de ese conjunto permite al sujeto dominador "utilizar" esta amplia red y sus propiedades relacionales, para, entre otras, crear por ejemplo relaciones de equivalencia de tal manera que el sujeto maneje las categorías y las relaciones entre significante y significado a su arbitrio, siempre en las condiciones de la situación: esta identidad procura el poder de dominar los códigos y crear las identidades y los nombres atribuidos a las cosas. Esta relación no se reduce únicamente, aunque también, a la necesaria información previa y elemental que el sujeto tiene o se procura de cualquier situación de interacción en la que interviene sino de la información y manipulación de la relación que se crea en las (y entre) interacciones, y, por tanto, entre identidades, en el mismo proceso de la interacción y con ello del poder de dar los nombres que se atribuyen a las personas, animales, cosas y acontecimientos al ser objeto de comunicación e interacción y por tanto de situarse en una constelación reticular con respecto otras interacciones y sus resultados. La llamada violencia simbólica va por esta dirección. Además su extensión 'natural va a los campos culturales, artísticos, educativos...

La dominación y poder en el CVC Signo-Cognitivo puede violar la aparentemente dirección irreversible que se establece entre Significante y su Significado. Esta violación puede aparentar ser subversiva pero puede ser y es a veces un mecanismo de poder, basta ver la publicidad y cómo el sistema engulle el más allá de la trasgresión. De ahí la capacidad, por quien ostenta el poder en el CVC de Signo-Cognitivo, para los engaños conceptuales, dando gato por liebre, y para la seducción de las apariencias. La manipulación es mayor pues significa mayor capacidad de codificar y decodificar y hacer reversibles la articulación del signo. La Estructura Significante y de Significado pueden ser reversibles pudiendo ser esta reversibilidad la que esté incluso de su plusvalía cognitiva. La identidad no es necesariamente una articulación en la misma y permanente dirección, es una relación de conexión y reversibilidad y por consiguiente de equivalencia entre términos que pueden jugar idénticas funciones, significados como significantes y al revés. Hasta puede haber apariencia de creación de identidades pues lo nuevo puede ser lo anterior bajo apariencia diferente. Implica una mejor y más sutil manipulación de los códigos para imponer las leyes de la reversibilidad.

El beneficio simbólico al que va orientada la estrategia interactiva es hacia la dominación de los sentidos y de los proyectos ajenos, o la perpetuación de los propios. Dominará la situación quien domine materialmente (producción y

posesión) los mecanismos informativos y cognitivos poseyendo los códigos de interpretación y las pilas bautismales que dan los nombres variables a las cosas. La (re)producción tiene un sentido y una dirección, además de asumir los precedentes, multidireccional, paralela, retroactiva y sinérgica.

En condiciones de dominación la lógica y dinámica del CVC de Signo-Cognitivo producen conocimiento en situación. Quien posea la capacidad de manejar las matrices contextuales y relacionales de dichas situaciones, quien posea los códigos de interpretación social de las situaciones pragmáticas y por consiguiente la apropiación y control más sutil de las identidades, podrá ejercer, por desgracia, la violencia simbólica más perversa y violenta. Consiste en cambiar las "conexiones" reticulares de las situaciones e imprimir identidades variables a las actividades, realizado además no sólo en los niveles intelectuales sino en las cotidianidades más triviales.

#### *El CVC Social-Relacional*

Todos los CVC tratados son, sin duda, sociales aunque prácticamente no haya introducido dicho término cuando he tratado los CVC, aunque sí el de relación, ya que he pretendido guardar la pertinencias propias de los CVC descritos producidos por sus interacciones propias. Todos ellos son tangibles pues "se soportan" sobre realidades objetuales. La pregunta oportuna es ¿cómo se generan los CVC sociales o de dónde le viene la pertinencia social a los CVC mencionados o a sus combinaciones?

El Valor social consiste, como cualquier valor, en la plusvalía o identidad que proviene de cada uno de los CVC considerados o de su combinación. Pero su especificidad proviene de que, además de que los CVC y las interacciones correspondientes producen los resultados o identidades propios a cada CVC, establecen ligámenes o vínculos, es decir, relaciones, entre los agentes y, consecuentemente, genera grupos, clases; esto es, diferenciación social. Las identidades o entidades sociales que se crean son los Yo(es)/Self cara al Resto de Agentes y/o los Nosotros cara a los Otros. Dichas entidades son sociales pues proviene (y, a su vez generarán) interacciones y relaciones y constituyen sociedad pues están en la misma base de la diferenciación social. La pertenencia de los agentes a una de dichas entidades, es decir, su apropiación constituye el objeto del bien buscado en la interacción por los agentes. Es decir, se producen identidades sociales como resultado que son objeto de apetencia (inserción, pertenencia o referencia) y, por tanto, de apropiación. Dicha identidad como Valor social se

'transmite', en consecuencia, a todo lo que está implicado en los procesos de interacción: identifica lo que hasta ahora hemos denominado agentes como sujetos sociales, e idénticamente a los objetos y recursos, los resultados y las representaciones, etc. Por ello los CVC de Uso o Funcional, de Cambio o Económico y de Signo o Cognitivo y sus combinaciones adquiere también la pertinencia de sociales. El Valor social es el bien o beneficio real/simbólico, equitativa o no equitativamente distribuido a partir de cualquiera de los CVC señalados y en sus combinaciones. El Campo social consiste en la dinámica que se establece entre agentes, interacciones,..en vistas a la apropiación y uso del Valor social. Dicha dinámica proviene de dos tensiones. La primera, la del propio Campo que se manifiesta entre (y por la construcción de) los Yo(es)/(Self) y el Resto o entre el Nosotros y los Otros como relaciones intra e intersociales. (ii) La segunda tensión, es común a todos los CVC sociales: los actores deben a la vez gestionar la adaptación de su campo a su entorno y la transformación de éste (Bajoit 1992). El Valor social apropiado, que se transforma en recurso de todo tipo, estatus y posición y poder en agentes o grupos, es la Capital social; su distribución diferencial puede establecer estructura, orden, grupos y, en su caso, el poder social.

El CVC social y sus combinaciones se diferencia de los precedentes y sus combinaciones porque el objeto y producto es diferente, aunque absorbe las pertinencias propias a dichos CVC. Se constituye a partir y subsumiendo las prácticas de interacción propias a los CVC descritos, sin reducirse a ellos (no son prácticas objetivamente diferentes aunque sí con sentido y resultados diferentes), ya que el beneficio pretendido, y apropiado en su caso, no consiste en los Capitales correspondientes a dichos Valores sino en la constitución, identificación, inserción/integración (o no) y la apropiación de un beneficio que es social en su naturaleza en forma ahora de Capital Social o socio-relacional. La presencia imprescindible de otros valores en la interacción no anula la identidad específica de este nuevo Valor socio-relacional y en su caso del Capital correspondiente y viceversa. Es importante subrayar que bajo cualquier identidad social subyacen otras identidades preexistentes con las que no se confunde, o que se producen en simultáneo, a lo que se genera también socialmente. Esto es, lo social no es una construcción de la nada o en el aire o simplemente subjetiva. Pero el CVC social no es una composición (o combinación, lineal o no) de los precedentes con sus pertinencias propias aunque sí lo es de dichos CVC o de su combinación en cuanto que son sociales. Se trata pues, como Valor, de un beneficio de la interacción (y como hecho o resultado apropiado de un Capital) en el sentido de que su identidad

(y apropiación) genera e identifica el Nosotros y los Otros y sitúa y define a los sujetos interactuantes como sociales en algunos de los dominios del Nosotros y/o de los Otros a partir de la utilización y/o apropiación/desapropiación de los otros valores, (objetos, dinero o conocimiento): éste es el beneficio simbólico-real de tal interacción. Cerca de este CVC camina la idea del Homo sociologicus. Este Valor configura la identidad fundamental de todo sujeto como social a partir de uno de los frutos de la interacción como es el generar o hacernos participar en una red relacional que producen las interacciones que suceden en diversas situaciones y que a su provienen y producen la sociabilidad.

Este valor y su interacción correspondiente aseguran básicamente la pertenencia de un sujeto social a un grupo haciéndolo diferente de la clase de pertenencia de otros individuos a otros grupos: establece el Nosotros (que puede reducirse o ir desde el Ego hasta, del lado del CVC correspondiente alternativo, la totalidad de la generalidad de la humanidad, incluido el Ego) frente a los Otros (que puede ser, desde no existir, es el caso de los CVC absolutamente alternativos, hasta todos los demás salvo el Ego). La variabilidad entre dichas fronteras marca uno de los aspectos fundamentales del poder reproductivo o productivo ligados a este valor. Este valor llena unas "necesidades" más o menos conscientes pero imprescindibles: la de sentirnos relacionados, vinculados a un grupo, al que damos o del que recibimos identidad social a fin de satisfacer la confianza, seguridad y autoestima dentro del grupo (Nosotros), cara a otros (Otros); la necesidad de definir los Otros y de intercambiar o entrar en conflicto con ellos. Esta es la orientación básica de satisfacción buscada cuya presencia o carencia moviliza la interacción social. Se trata de desarrollar una energía social en vistas a evitar la angustia de su carencia y de promover la satisfacción de la pertenencia a un grupo. Se ha de manifestar en resultados concretos, en formas de gratificación simbólicas o materiales fácticas. A partir de este valor se constituye el sujeto social del Nosotros por las relaciones de cooperación y solidaridad y del Otro con que mantendremos relaciones de intercambio (o quizás de competitividad y conflicto).

El beneficio que el sujeto extrae de esta interacción y por tanto toda la lógica y dinámica de la percepción/ representación, de la dimensión ética y de la apropiación, van encaminadas, orientadas y marcadas, por la necesidad de subsistencia e identificación social. Es decir, sin este CVC no tendríamos identidad y definición sociales, no surgiría, ni se alimentaría, y moriría, nuestra personalidad social además de que sin él no estaría nuestra personalidad compuesta o recompuesta de todos los abalorios o consumos sociales que la identifican. Por este

valor el individuo pasa a ser genéricamente sujeto social y específicamente actor o agente social. El beneficio simbólico conseguible por la (inter)acción es un lugar, posición, estatus, etc. al sol social y con ello en la estructura, en los recursos, en los bienes y en la cognición social. Las cosas manejadas en la interacción, las actividades, los espacios y los tiempos están impregnados y buscados como soportes o signos de esta identidad primigeniamente social.

Este Valor es el constitutivo de la vida social pues la única connotación que conlleva es precisamente la de ser relacional y por ello los grupos sociales que genera y en los que insertan los sujetos social (de ahí les viene lo de ser sociales) serán grupos de pertenencia o de referencia. Los otros valores son específicos de unas prácticas determinadas que les dan un carácter homogéneo dentro de sus campos definidos. Los tres primeros CVC descritos son sociales o parte de la vida social en la medida que son componentes primarios de este valor socio-relacional y pueden intervenir en el fluir de las secuencias de la existencia articulada.

Desde el punto de vista reproductivo, establecido y de dominación el poder estará dado por sujetos o grupo sociales que tengan un mayor Capital social esto es se apropien y ejerzan una mayor centralidad, intra o intergrupos, en el conjunto de relaciones que provienen de las interacciones que generan dicho CVC social: tendrá la capacidad de poder generar y dominar su y otros grupos y podrá transmitir su propia identidad social al conjunto de todos los actores participantes en ellas. El dominio y la apropiación de este Valor provendrán de la acaparamiento de las redes sociales, es decir, del derecho más elemental a la subsistencia social como es el de manifestarse relacionalmente. Este dominio puede darse de muchas maneras, se domina la materia, los objeto y bienes, energía, información, espacio, tiempo, dinero y cognición sociales en cuanto está vinculado a las relaciones sociales, pero también por la dominación de las lógicas relacionales del mercado y las de identificar, nominar y generar o destruir, a partir de las relaciones creadas, grupos sociales.

## **La articulación de valores/campos y capitales**

A lo largo de lo expuesto se han ido desgranando aspectos sobre la articulación de los CVC tratados (los que tienen su soporte en los Uso-Función, Cambio-Económico y Signo-Cognitivo) y ahora en pertinencia social, es decir, como CVC sociales. La articulación es imprescindible (i) porque nunca un hecho, fenómeno o realidad está adscrito en sentido puro a uno sólo de los CVC sociales descritos; (ii) porque unos emplean a otros como materia prima signifiante: concretamente el de cambio-

económico el de uso, el de signo-cognitivo a ambos, también desde la pertinencia social; (iii) porque el valor socio-relacional se compone y genera sobre los valores precedentes. El resultado, al final, es la presencia de una matriz o espacio de tres CVC, que supongo irreductibles en su pertinencia social, aunque se hayan utilizado mutuamente como partes significantes o de significado.

El supuesto que sostengo consiste, primero, que dichos tres CVC, Uso-Función, Cambio-Económico y Signo-Cognitivo en cuanto sociales, tal y como lo he entendido en el apartado precedente, son irreductibles los unos a otros, aunque pueden componerse y combinarse para generar otros CVC sociales. Segundo, que cualquier otro CVC social puede entenderse como una cierta combinación, no necesariamente lineal pero también compleja pe. como resultado emergente, de los tres CVC sociales. Tercero, que los CVC sociales sean identificados como estables, estructurados según el orden del poder y la dominación y según la lógica de la discriminación o, al contrario, sean alternativos socialmente, está en función de que cada uno de los tres CVC, y su composición, se conformen según el sentido y la lógica de los principios particularistas de inconsciencia y desinformación, alineación y serialización, dominación y determinismo, injusticia y egocentrismo y desequilibrio ético ente fines y medios o, por el contrario, según los principios de la generalidad como consciencia e información, creatividad, libertad y autonomía, justicia y solidaridad y equilibrio ético entre medios y fines.

Existen infinidad de otros CVC sociales diferentes no equivalentes en sí pero el supuesto que hago es que cualquier CVC social proviene de los CVC sociales descritos que son entre sí irreductibles. Por ejemplo: (i) Las relaciones territoriales: defensa y conquista de la geografía, de las relaciones, de los recursos territoriales como el espacio, la posición territorial, las riquezas naturales, humanas, técnicas, culturales, económicas y potencia militar. Las colectividades correspondientes son las hordas, tribus, clanes, ciudades, pueblos, naciones, imperios; (ii) El campo de las relaciones de clase o de dominación, (Estructura social o Estructuras contextuales formales): edad, región, lengua, clan, etnia, religión, opinión filosófica, étnica, clase socio-política, medio de trabajo, habitat; grupos de presión: actores colectivos más o menos estructurados, de influencia desigual que expresan o defienden sus intereses parcialmente, es decir, en parte son complementarios y en parte opuestos. (iii) Las relaciones institucionales (Ámbitos o Estructuras contextuales sustantivas) como conjunto de relaciones institucionales: conjunto de relaciones cuyo objeto consiste en la gestión de las relaciones entre la defensa de los intereses y el respeto de los compromisos entre grupos de presión. (iv) El

campo de las relaciones organizativas (Ámbitos o Estructuras contextuales sustantivas): es el marco intersocial, (de clase, institucional y político) donde toda colectividad humana organiza su vida cotidiana, es decir, pone en situación múltiples organizaciones que permiten reproducir, socializar sus miembros, producir e intercambiar bienes y servicios, defenderse y atacar, movilizar sus actores colectivos, informarse, innovar, administrar su territorio y sus recursos. (v) El campo de las relaciones políticas. El poder es la capacidad de una fuerza política de apropiarse de las prerrogativas del estado (legislar, juzgar, reprimir y gobernar) en las relaciones con otras fuerzas políticas. Todos estos CVC sociales pueden considerarse como combinaciones ponderadas aunque no necesariamente lineales de los tres CVC sociales fundamentales.

Los CVC y sus relaciones sociales correspondientes están articulados según unos modos o modelos que provienen del tipo de tensión propios a los Campos sociales correspondientes: (i) Tensiones propias al campo considerado como gestionar la relación entre la conquista y la defensa, (relaciones intersociales); entre los recursos humanos y recursos materiales, (relación de clase o dominación); entre la defensa de intereses y la garantía de los compromisos, (relaciones institucional o de influencia); entre la competición de las fuerzas políticas y el control de los aparatos del estado, (relaciones políticas o de poder); entre la integración interna y externa de las organizaciones, (relaciones organizativas o de autoridad). (ii) La segunda tensión es común a todos los campos relacionales: los actores deben a la vez gestionar la adaptación de su campo a su entorno y la transformación de este, Bajoit (1992).

## **Reflexión final**

Basado en la intuición y concepción de Bourdieu sobre los Campos y Capitales sociales y en las tipologías que establece de su clasificación he tratado de prologar y especificar más dicha perspectiva en varios aspectos o temáticas.

Primero, sobre la distinción entre Campo, Valor y Capital señalando la identidad de cada uno dentro del conjunto y las relaciones entre uno y otro a partir de cómo se generan mutuamente dentro de la totalidad. Dicha distinción parece importante y adecuada pues guarda paralelismo y una cierta homología a la que aparece en el desarrollo de la interacción a nivel microsocioal. Así, el Campo se corresponde a la dinámica de las interacciones; el Valor, al resultado o plusvalía de las interacciones como identidades dentro del Campo; y, el Capital, al conjunto de resultados de las interacciones en cuanto apropiados por los agentes estableciendo, a su vez,

distinción entre ellos y en el conjunto y originando posiciones y estatus con sus atribuciones en tanto que formas de Capital.

Segundo, es de interés la diferencia que se establece entre las pertinencias específicas de los tres CVC, Uso-Función, Cambio-Económico y Signo-Cognitivo, en principio o en inicio no específicamente sociales. La idea de fondo es que además de las pertinencias sociales hay otra infinidad de pertinencias. Al partir de la explicación dada sobre la procedencia y contenido social de dichos CVC pretendo mostrar que lo social se construye sobre cualquier otra pertinencia de lo real bajo los mecanismos, sentido y resultados de las prácticas de interacción como relaciones y como construcción de grupos o entidades (sociales) y que, por tanto, nada escapa a lo social. Dado que, además, parto del supuesto que los tres CVC, ahora como de Uso-Función, Cambio-Económico y Signo-Cognitivo sociales, forman base y que no se pueden reducir los unos a otros y que la totalidad de los CVC sociales puede establecerse a partir de la combinación o composición de ellos, no necesariamente lineales sino complejas, es más evidente que nada escapa a lo social, es decir que no hay vacíos de los que no se pueda predicar algo con denotación social. Esto tiene una doble relevancia. La primera, que lo social no es una construcción exclusivamente subjetiva además de con pies huecos; segunda, la relevancia y especificidad social de lo cognitivo pues, al mismo tiempo que lo incorporo a la perspectiva reticular y funcional por las interacciones, lo inserto en lo social y lo extiendo a una proyección cultural más amplia.

Tercero, creo que es clarificador partir de la dualidad entre CVC sociales (o de otras pertinencias) como es la que he denominado dinámicas y resultados productivos v. reproductivos a partir de cualquiera sea el CVC en el que nos situemos. Establezco los principios que guían ambos lados de la dualidad aunque no entro en los mecanismos de cómo funciona la interacción en un caso y otro. Pero se ha de pensar que las situaciones y acontecimientos reales no son tan extremados ya que pueden subsistir zonas sociales y momentos situacionales donde se den posibilidades intermedias y supuestos de diferentes estados entre ambos polos.

Por fin, la tipología establecida, la naturaleza de los CVC, su pertinencia social, las consideraciones sobre conjunción, articulación, composición y superposición de CVC, los estados o modalidades productivas y reproductivas, permiten el traslado de todas estas consideraciones a las relaciones y a las redes sociales, que son los correlatos consecuenciales de todo ello. Por tanto, faculta unas posibilidades extraordinarias de fundamentación social y de conceptualización sustantiva así

como de clasificación, composición y combinación y de estados posibles de las relaciones y redes para el Análisis de Redes Sociales.

## Bibliografía

- Arsant, P. (1990). *Les sociologies contemporaines*. París: Ed. du Seuil.
- Bajoit, G. (1992). *Pour une sociologie relationnelle*. París: PUF.
- Baudrillard, J. (1966). *Le système des objets*. París: Gallimard.
- Baudrillard, J. (1972). *Pour une critique de l'économie politique du Signe*. París: Gallimard
- Baudrillard, J. (1976). *Le miroir de la production*. París: Gallimard.
- Bourdieu, P. (1980). *El Sens pratique*. París: Minuit.
- Bourdieu, P. (1981). Champ du pouvoir, champ intellectuel et habitus de classe. *Scolies, Cahier de recherche de l'Ecole normale supérieure* n°1:7-26.
- Bourdieu, P. (1983). The Field of Cultural Production or the Economic World Reserved en *Poetics*, 12 (4-5): 311-356.
- Bourdieu, P. (1986). The Forms of Capital. En Richardson J.G., *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*. New York-Wesrport, London: Greenwood Press.
- Bourdieu, P. (1992). *Reponses*. París: Ed. du Seuil.
- Collins, R. (1987). 'Interaction Ritual Chains, Power and Propriety: The Micro-Macro Connection as an Empirically Based Theoretical Problem' en Alexander J., y alt. (Eds). *The Micro-Macro Link*. Berkeley: University Of California Press.
- Lozares C. (1996) "La teoría de redes sociales" *Papers*, 48.
- Lozares C. (2001) 'La actividad situada y/o el conocimiento socialmente distribuido'. *Papers*, 62: 97-131.
- Lozares C., Verd J. M., Marti, J., Lopez P., (2003). "Relaciones, redes y discurso: revisión y propuestas en torno al análisis reticular de datos textuales". *REIS* 101;175-200.
- Lozares C., Verd .M., Moreno S., Barranco O., Masso M. (2004) "El proceso de trabajo desde las perspectivas de la actividad situada y del conocimiento socialmente distribuido". *Cuadernos de relaciones laborales*. 22(1):67-87
- Turner, J.H. (1988). *A Theory of Social Interaction*. Stanford: Stanford University Press.